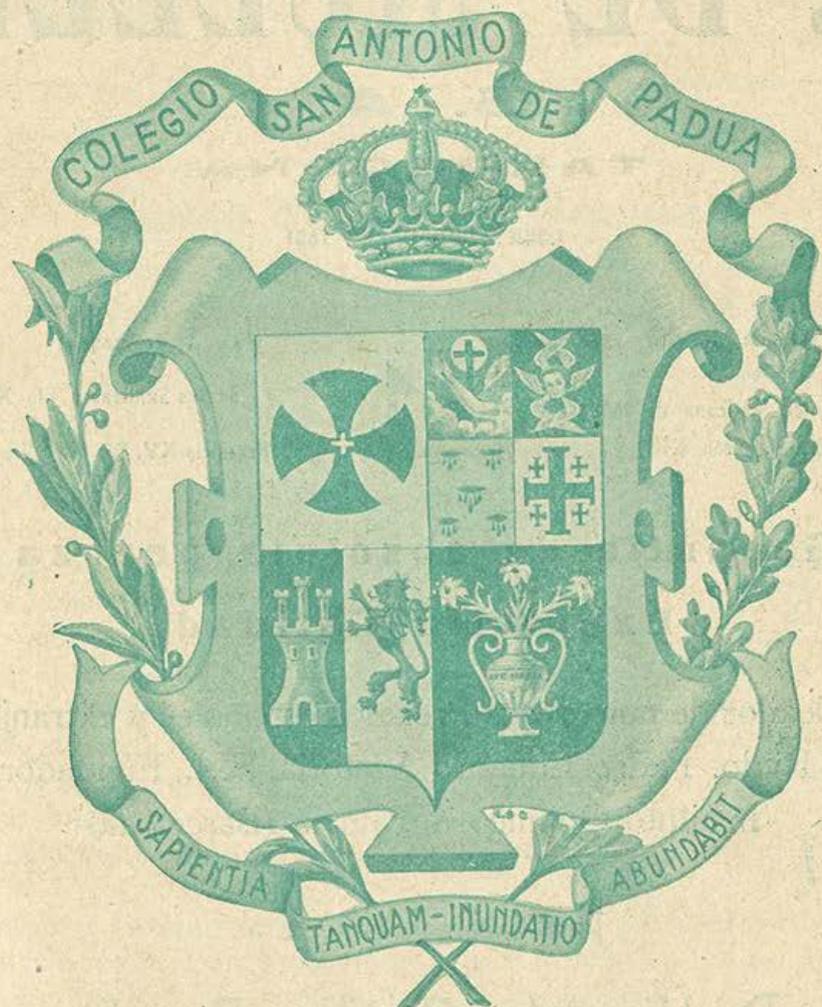


LYCEVM

CAOERES



MARZO 1947

VINOS DE MISA

J. DE MULLER

S. A.
TARRAGONA

CASA FUNDADA EN 1851

Medalla de Oro
en la
Exposición Vaticana de 1888
(S. S. León XIII)



Proveedores
de Sus Santidades Pto X,
Benedicto XV, Pto XI y Pto XII

Garantía de absoluta pureza
Exquisita Calidad

Certificados de numerosos Prelados españoles y extranjeros
y del Rvdo. Padre Eduardo Victoria, S. J., Fundador del
Instituto Químico de Sarriá (Barcelona)

Para encargos dirigirse a

D. Vicente Castro Barrio

Capellán del Dispensario de la Cruz Roja de

CÁCERES



CON GENSURA Eclesiástica

PADRES FRANCISCANOS - Cáceres

AÑO VII

MARZO DE 1947

NÚM. 75

SANTO TOMAS DE AQUINO

Es uno de los sabios más notable de su tiempo. Su talento privilegiado brilló con destellos de astro rey. Se le llama el sol de Aquino, y pudiera llamársele sol de la Iglesia Católica.

Los estudiantes lo aclaman por Patrón. Hoy es fiesta para todos los estudiantes de España. En todos los Colegios, Institutos y Universidades se festeja al sabio dominico. Y en mil discursos y poesías se propone como ejemplar de la juventud estudiosa.

Pero entre todos los detalles de una vida modelo ha de llamar la atención de los jóvenes estudiantes el amor que tuvo Santo Tomás a la virtud angelical de la castidad: en la Iglesia se le conoce con el nombre del doctor angélico. Y bien merecido tiene este nombre. Su vida es de ángel. Pero no se vaya a creer que no luchó para conseguir el dominio de sus apetitos, pues si llegó a ese grado de pureza fué por caminos de mortificación y de lucha.

Cuando decidió retirarse del mundo para entrar en un monasterio de dominicos, se le preparó una encerrona y encomendaron a una mala mujer el vencer su castidad, y espantó a la pecadora con un tizón encendido. Premio de aquella victoria fué el no volver a sentir en su carne el estímulo del pecado.

No hay otro camino para conseguir el dominio de las pasiones que el vencimiento de los primeros ataques. Y para vencer en tan peligrosas lides no hay ayuda mejor que la comunión diaria, o a lo menos, semanal. El amor al sacramento del Amor fué sobresaliente en la vida de Santo Tomás. El compuso todo el maravilloso oficio del día del Corpus, que sólo pudo salir de un corazón caldeado en amores divinos.

Si los jóvenes se aficionaran a la comunión frecuente, y, aun mejor, diaria, tendríamos estudiantes más aventajados, porque la Comunión hace corazones y mentes castas y está probado que los primeros puestos de las clases y las matrículas de honor corresponden en un 90 por 100 a jóvenes que son castos.



Aniversario de la Coronación del Papa Pío XII

El miércoles día 12 se cumple el 8.º aniversario de la Coronación del Papa Pío XII, felizmente reinante. En estos años difíciles para todo el mundo y también para la Iglesia, Dios ha suscitado en ella un Papa Providencial. Apreciemos al Papa, pongamos nuestra confianza en el Papa, oremos por el Papa. He aquí lo que dice de Pío XII, Francisco Gregoriani, que conoce al Papa desde los diez años.

«Hay pocos hombres tan ordenados en su vida como Pacelli. Su tiempo está ya de antemano distribuido, y solamente en casos muy apremiantes se permite separarse de este orden. Yo no sé si él ha dicho como cuentan: «Vale más vivir heroicamente, que vivir cómodamente». Lo que sí sé es que participa de aquella frugalidad apostólica de San Pío V, que podía

decir de sí: «Me basta con una sopa de pan y un par de huevos». En su casa tuvo siempre corrección y orden cual corresponde a su posición. Mas, pocas familias habrá, aun de trabajadores, donde se gaste tan poco como en la suya. No fuma y es perfectamente parco en la comida y en la bebida. No conozco otro hombre tan dueño de sí. Su natural, a pesar de tantas energías de alma y corazón, es del todo equilibrado. Es verdaderamente humano. Nada odia tanto como la mentira. El embajador de una potencia extranjera informaba no hace mucho a su Gobierno: *Pacelli calla mucho. Mas cuando dice algo, puede uno apoyarse en ello incondicionalmente.*

No es preciso decir que es gran amigo de los libros. Lee mucho y sigue las nue-

vas producciones de valor de la mayor parte de los países. Por su fabulosa facilidad de idiomas, esto le es fácil. Muy de noche pasa frecuentemente horas enteras leyendo en su biblioteca. Su religiosidad es muy profunda y no es amigo de exterioridades. Pocos hay que, como él, tomen su ocupación diaria como un acto religioso. Sus legaciones en Londres, Buenos Aires, Budapest y Lisieux, fueron para él ejercicios de piedad. Su admirable conocimiento de las situaciones políticas y eclesiásticas de un gran número de países del globo, así como sus relaciones con innumerables personajes de la vida política, científica y literaria, le sirven en gran manera.

Por más inexorable y férreo que sea Pío XII consigo y respecto a su alta dignidad en la Iglesia, su corazón está lleno de rara y profunda bondad, en especial para los pobres y oprimidos. Aun en eso se parece al gran Pío V, en cuyas audiencias tenían siempre preferencia los pobres. No conoce solamente los difíciles problemas sociales por su formación y su colaboración con el Papa de la *Quadragesimo anno* y por su gran experiencia del mundo; sino que él mismo, como sacerdote y como Cardenal Secretario de Estado, lo ha dado todo a los pobres. Pero en perfecto silencio y sin que eso se trasluzca».

(Citado por Otto Walter en su vida de Pío XII.)

El libro de un Santo

Dos grandes santos enseñaban en la Universidad de París, dominicano el uno y franciscano el otro.

Todos admiraban la ciencia y la santidad de los dos maestros.

Llamábanse Tomás de Aquino y Buenaventura de Bagnorea. Los dos escribían libros doctísimos, llenos de aquel espíritu y fervor que habían sacado de los grandes fundadores de las dos Órdenes, Santo Domingo y San Francisco.

Cierto día el dominicano Tomás de Aquino fué a encontrar en su pobre celda al franciscano Buenaventura de Bagnorea.

Tomás de Aquino, admirado de la pro-

funda sabiduría de Buenaventura, deseaba saber de dónde el franciscano sacaba tanta sabiduría, y le preguntó:

—Quisiera saber, fray Buenaventura, en qué libros has aprendido la sabiduría altísima y el fervor de que tus libros están llenos.

—De muy buena gana—respondió fray Buenaventura—Mira, fray Tomás: éste es el libro, lleno de infinita sabiduría, de donde saco toda mi ciencia.

Y al decir esto, señalaba a Tomás de Aquino el Crucifijo que tenía encima de la mesa en que estaba escribiendo.

He aquí una gran lección.

Los grandes Maestros Franciscanos

Beato Raimundo Lulio, el Doctor Iluminado

Nace en noble cuna el 25 de enero de 1235 en Palma de Mallorca. Fué Senescal y Mayordomo en la Corte de Jaime II. Esclavo del mundo y de sus placeres durante algún tiempo, oyendo un día un sermón sobre la conversión de S. Francisco de Asís, decidió vender todos sus bienes y entregarse sin reservas a Dios.

Entra en la Orden Tercera de San Francisco, y tres grandes pensamientos lo dominan: la Cruzada a Tierra Santa, la conversión de los infieles y la fundación de Centros destinados a la formación de misioneros.

Estudió a fondo el árabe y el latín. Obtiene del rey la fundación de un Colegio de lenguas orientales en Miramar. Solicitó permiso del Papa para predicar la fe a los musulmanes, y viajó por Siria, Palestina, Egipto, Etiopía y Mauritania.

Iluminado por Luces sobrenaturales, consiguió una ciencia tan extraordinaria, que fué considerado como uno de los mayores sabios del mundo, lo que demostró con sus numerosos escritos.

Enseñó en Montpellier, Roma y París, y predicó el cristianismo en Chipre, Armenia, Rodas y Malta. En Bujía siguió desplegando su celo apostólico y allí fué apedreado. Fué recogido por unos mercaderes genoveses, que lo trajeron a Mallorca, ante cuyas costas murió el 29 de junio de 1315. Se halla sepultado en la iglesia de S. Francisco, de Palma, elevada recientemente a la categoría de basílica menor.

Entre las quinientas obras del Doctor Iluminado, de polifacéticos temas, escritas unas en latín, otras en mallorquín, destacan el «Ars Magna», «Libro de la Contemplación», «De articulis Fidei», «Libro de Blanquerna» (novela filosófico-teológica), «Libro del Amigo y del Amado», «Arbol de la Filosofía del Amor», «Libro Félix o de las maravillas del mundo», etc.

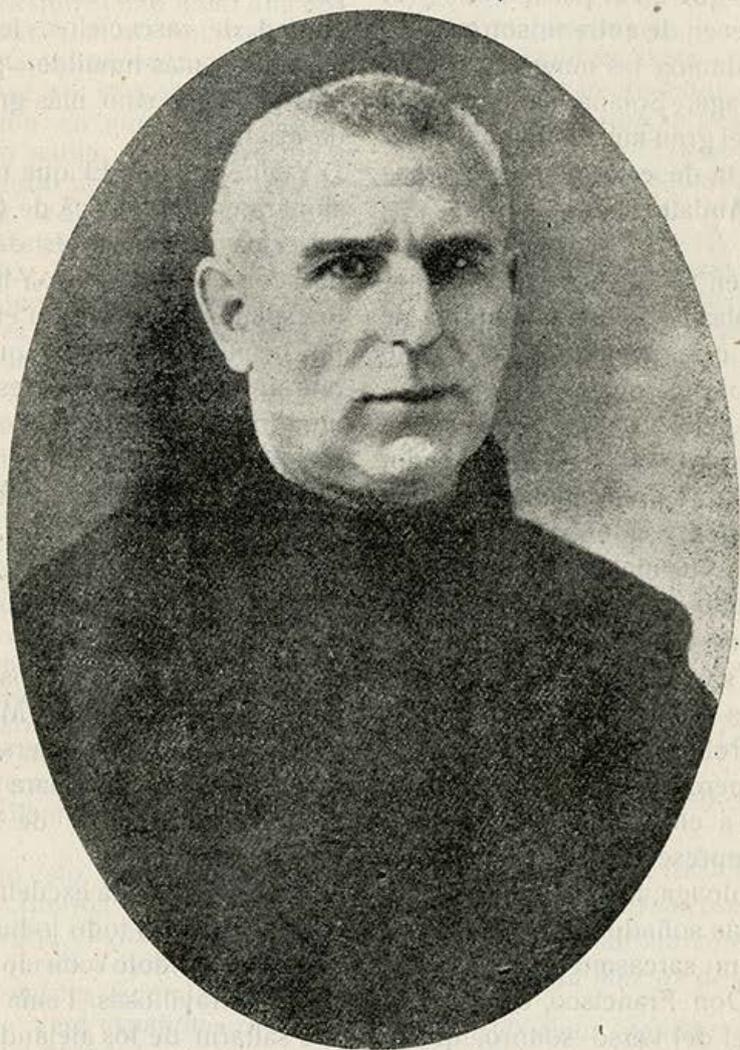
El «Ars Magna» es la obra de un genio inimitable. Nace de sencillos principios, establece diversas combinaciones; siguiendo elementales reglas lógicas llega a plantear las tesis dogmáticas, las razona; de forma original explica satisfactoriamente la unidad interna entre Religión y Filosofía; para facilitar la comprensión de sus doctrinas se vale Lulio de variadas figuras geométricas o esquemas gráficos, en colores o de aspectos múltiples: triangulares, circulares, móviles o fijos.

Aquí el mallorquín se adelanta a su época y en su grandioso libro puede verse el embrión de la teoría combinatoria universal, propuesta siglos después por el filósofo alemán Leibniz, que, admirador del Arte Magna, la consideraba como una ampliación de la silogística de Aristóteles.

Su filosofía prosigue la senda tradicional marcada por sus doctos hermanos en la Orden, San Buenaventura y Juan Duns Escoto. Se inspira, como el Doctor Seráfico, en el casi divino Platón y especialmente en S. Agustín, el amado Maestro, del cual airea sus soluciones a los eternos problemas teológicos y ontológicos que los humanos venimos inquiriendo desde remotos tiempos. Raimundo, como los Profesores Franciscanos, no gusta de Aristóteles, separándose por consiguiente de su más genial expositor, Tomás de Aquino, no sólo en Metafísica, sino también en Lógica, Psicología y Ética.

Devotísimo de la Virgen María, en su «Libro de la Concepción Virginal», defendió su Concepción Purísima con especial ardor, sin apartarse tampoco lo más mínimo de la tradición franciscana.

El Doctor Iluminado fué resumiendo su biografía en unas palabras: Terciario, Teólogo, Filósofo, Místico, Poeta, Novelistas, Peregrino, Anacoreta, Maestro, Misionero, Mártir y Beato.



*Rodmo. Padre Fr. Pacifico Perantoni,
nombrado recientemente por Su Santidad Pío XII,
Ministro General de la Orden Franciscana.*

VIDAS QUE SE FUERON

Hace unos días murió Manolo Machado. Uno más de los que en el pasado año y el actual desaparecen de entre nosotros.

Todos recordamos las muertes del pintor Sert, Zuloaga, Solana, la del poeta Marquina, la del gran músico Falla, y ahora, hace poco, la de este Manolo Machado, cantor de Andalucía en sus coplas populares.

Sert, el que en sus frescos de la Catedral de Vich plasmó la fuerza emotiva de sus pinceles, que recuerdan el ancho músculo de los personajes del gran Miguel Ángel.

Zuloaga, pintor de exquisiteces, creador de una escuela que podríamos denominar la moderna escuela española. Sus cuadros coloristas llenan los museos, y sus figuras costumbristas dan idea de una España viva, grande, generosa en el arte.

Solana, con sus lienzos de la vida castiza, un Goya a su manera, más trágico, de una visión robusta a lo Baroja, excéntrico a veces, pero siempre palpitando ansias de llegar a entrever un arte nuevo. Con Zuloaga representa una visión del vivir español. Zuloaga, más equilibrado, copia; Solana, más soñador, impresiona, y a veces llega a un sarcasmo parecido a los Caprichos de Don Francisco, el aragonés.

Marquina, el del verso sonoro, que se mide, que se pesa. El autor de tantas obras inmortales, donde su genio salta entre figuras, ya de legendarias historias de Flandes, ya sobre la figura mística de Santa Teresa. Verso humano, acendrado, católico, exuberante de rima y de sabor profundo. No vamos a citar obras y con ellas personajes. Sólo recoger en breves palabras, hilvanando, estas vidas que se fueron.

Pero si Zuloaga, Sert, Solana y otros murieron en su tierra, no fué así Marquina. El tuvo que morir fuera de España,

cuando ya se disponía a zarpar para su patria. Tuvo que ser en la visión de una ciudad de rascacielos, lejos de la tierra adorada y más humilde—pero no por eso más pequeña, sino más grande—de la vida española.

Y muere Falla. El que un día se impresionara con la música de Grieg, y lanzóse a la vida entre acordes de pentagrama y desacordes de la lucha. Y lanza al mercado lo español. Lo inspirado en letras españolas, la música española que se empieza a oír en todos los grandes conciertos del mundo. El «Amor brujo», «El sombrero de tres picos». Música del genio andaluz, que tiene esencias de latir moruno, de aquellos antepasados de su tierra. Muere cuando terminaba su «Atlántida», el poema musical que necesita de cientos de profesores, fiel imagen del libreto de Verdagner.

Y por si son pocos los genios que se marchan, ahora Manuel Machado. Su verso límpido, sencillo, verso del alma, que se hacía en cantares para el pueblo y que él gustaba escuchar de la boca de ese mismo pueblo.

Seguidor de una escuela moderna, la de Rubén, aquilató todo lo bueno, pero siempre remozándolo con lo español, y dió obras marayillosas. Tenía su cabeza el ritmo saltarín de los alejandrinos, pero él se encontraba a sí mismo en las coplas galanas, libres de estilo, pero enmarcadas en el cuadro de un gran corazón.

Se marchan sus figuras, pero quedan sus obras. Obras difusas, de distintas facetas, pero de un mismo corazón: el del noble vivir español, a modo de reportaje para conocer una época y para servir de Antología en el Arte de la Música, de la Pintura y de la Poética.

Miguel Serrano Gutiérrez

Ex alumno

Recordando...

Un tema es éste del que han tratado muchos, aun dentro de las páginas de *Lyceum*. Yo quisiera que el mío fuera una cosa nueva, original, distinta en todos los aspectos de los temas antedichos.

Hace poco pasé por el Colegio y se me pidió colaboración en nuestro periódico. A la verdad, no sabía qué motivo iba a elegir; pero cuando uno se halla fuera de la familia y, aun pudiéramos decir, de la amistad, parece ser lo más propio, genuino y característico, el recordar.

Recordar... ¿Qué entendemos por recordar? Recordar es fotografiar de nuevo lo pasado, pensar en las cosas que se grabaron en nuestra imaginación y que ahora, al pasar el tiempo, añoramos.

En esta ciudad de Salamanca, en que todo es tradición, se recuerdan muchas cosas, tantas, que sería imposible describirlas todas: un Fr. Luis de León, un Vitoria, un Vázquez de Menchaca, un Diego de Covarrubias... entre una multitud de hombres insignes y eminentes. Uno, célebre por su vida azarosa y su verso brillante; otro, fundador y padre de la ciencia del Derecho Internacional. Los demás, con sólo haber recorrido los claustros y las aulas tristes y severas de esta Universidad, logran que la crítica les depare un puesto relevante.

Pero no es sólo esto. Su sabiduría queda patente en los criterios sostenidos en el Concilio de Trento, en los numerosos libros de materia jurídica que nos legaron; todos, en fin, hombres que alzaron a España en aquella «era española», que fué piedra angular del mundo.

Recorremos las calles, palpamos las piedras, y nos parece que todavía queda un suave vestigio de aquello que fué Salamanca: la antorcha que alumbró a España y al mundo entero por caminos oscuros y tortuosos, que más tarde la conducirían a cumbres de gloria, de fama y de sabiduría en todos los órdenes del Derecho.

¿Cómo llegar a ellos? El estudio y el trabajo constantes, la labor diaria y acumuladora de conocimientos, serán los caminos más seguros. Así nos salvaremos a nosotros mismos, a España y a todos los demás pueblos del universo, particular-

mente a nuestros hermanos del viejo mundo, en este Occidente que todavía se llama civilizado, cuando sólo quedan leves rescoldos de ello, dando lugar a que un Oriente, rechazado y despreciado por nosotros, sea el que nos venga a enseñar, en una era no muy lejana, los elementos que integran lo que se llama «civilización».

Con esto os invito a que recorráis el camino del deber que, a pesar de ser escabroso y áspero, será el que nos ofrezca las más grandes y altas satisfacciones de que podemos gozar en esta vida llena de zozobras e inquietudes.

Perdonadme, que quizás me haya excedido no en forma sino en fondo. Tomad este artículo como os parezca: consejo, recuerdo... o quizá como una realidad verdaderamente aplastante.

Juan A. Jarillo y Rodríguez-Belvis
Ex alumno

A Nuestra Señora de los Dolores de Chandavila,

en La Codosera (Badajoz)

(SONETO)

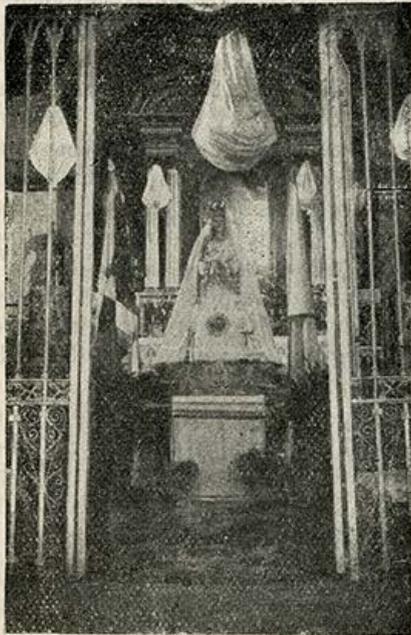
*Recordando el azul del claro cielo
asoma tu perfil de Dolorosa,
pálido y triste, cual marchita rosa,
inundado de un mar de desconsuelo.*

*Reina de amor, ¿qué buscas en el suelo?
¿Pretendes, maternal y bondadosa,
de esta alocada humanidad ansiosa
frenar el bajo instinto y torpe anhelo?*

*Tórnese tu dolor más avisado...
¿Quién produce esas lágrimas calladas
que la luz de tu ojos han velado?*

*¿Quién puso languidez en tus miradas?...
¡Ay Madre buena! Yo, con mi pecado,
fui quien hundió en tu pecho siete espadas...*

FR. ANTONIO CORREDOR,
O. F. M.



Nuestra Señora de la Luz, Patrona de Arroyo de la Luz.

Ensayos Literarios

El Día de la Luz

Arroyo de la Luz es un pueblo de trece mil habitantes de esta provincia. Entre las fiestas típicas que en él se celebran está el Día de la Luz.

Se conmemora en esta fiesta la victoria que obtuvieron los cristianos de los moros. Después de un larguísimo día en guerra, ya se les hacía de noche, y los cristianos, muy fervorosos, pidieron a la Santísima Virgen que los iluminase, porque se les hacía imposible seguir la batalla en la oscuridad. Entonces se apareció la Virgen con una luz en la mano derecha, alumbrando para defender a los cristianos, los que causaron a los moros una enorme derrota.

Esta es la razón porqué todos los años, después de Pascua de Resurrección, acuden todos los arroyanos y muchos forasteros al Santuario de la Virgen para celebrar esta fecha que se viene conmemorando sin interrupción desde el siglo trece.

Por la mañana se organiza una procesión que sale de la iglesia de Ntra. Sra. de la Asunción, yendo presidida por el alcalde y todo el Ayuntamiento. Se disuelve en la plazuela de San Sebastián, donde la comitiva toma los coches o caballos preparados para la romería a la ermita de la Sma. Virgen de la Luz.

Manuel Carrasco
(2.º curso)

La Virgen del Encinar, Patrona de Geclavín

A dos kilómetros del pueblo, poco más o menos, se levanta un hermoso santuario dedicado a la Virgen del Encinar, en agradecimiento a los innumerables milagros allí obrados. Es una imagen muy bella. Su fiesta se celebra el lunes de Pascua de Resurrección. En la mañana de ese día no dejan sus hijos de visitarla.

Consiste la función religiosa en misa cantada, sermón y procesión. Después muchas personas se quedan por aquellos contornos durante todo el día, hasta que por la tarde, después de rezar el santo Rosario, se vienen para casa con el fin de asistir a la velada que se celebra en el Colegio de las Monjas a beneficio de la Patrona del pueblo.

Fernando Salgado
(4.º curso)

Semana Santa en Cartagena

Siento bullicio en las calles. ¿Qué es? La cofradía de Californios anuncia las maravillosas procesiones que se celebran durante los días de Semana Santa.

Son dos cofradías tituladas la de los Californios y la de los Marrajos, las cuales tienen como orgullo ver cuál de las dos sacan mejores pasos, mantos y riquezas, hasta el punto de que sus nazarenos se encargan sus vestiduras de seda y terciopelo para dichas procesiones.

Van en cabeza los hermanos mayores, siguen cofrades y nazarenos, cada uno en sus correspondientes puestos, acompañados también de niños de corta edad luciendo sus capuchones.

El Domingo de Ramos acude todo el pueblo a la misa para recoger su bendecido ramito de olivo.

El Jueves Santo salen los pasos más importantes, como el de la preciosa Virgen de la Caridad, iluminada de ramilletes de luces, cuya imagen es la que todos los cartageneros veneran con máxima devoción, sorprendiendo el gran número de penitentes, unos descalzos, otros de rodillas y en cruz, siendo estas escenas conmovedoras.

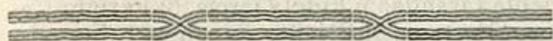
Salen también la Oración del Huerto, el beso de Judas, después Jesús atado a la columna y finalmente Nuestro Señor con la cruz a cuestas. Todas estas imágenes o la mayoría de ellas son obra del ilustre escultor «Capuz».

El Viernes Santo sale la procesión del Silencio, algo sublime que no se puede escri-

bir, pues por donde hace su recorrido queda completamente a oscuras. Se ve tan sólo una lucecita que impresiona, cuando no se oye más ruido que el del toque del tambor ronc y triste como el paso que representa.

El Sábado de Gloria sale la Virgen con distinto recorrido que el paso de Jesús, al encontrarse, la multitud se desborda de alegría y entusiasmo.

JAVIER DE SEGOVIA URBANETA
(2.º Curso)



SECCIÓN MISIONAL

El Misionero Franciscano

Es la víspera de la Ascensión. Blanda brisa de atardecer. Jesús se va; sombríos reflejos de ocaso se dibujan en la mayestática figura del Maestro. Y sus labios formulan solemnemente su testamento, la comunicación a los suyos de su misión divina: «Id por todo el mundo; predicad el Evangelio a toda criatura; enseñad a todas las gentes...»

He ahí el programa que realizó Cristo en su vida; he ahí el destino del misionero franciscano.

Id por todo el mundo... Un abrazo cruel y amoroso, lágrimas sangrantes de dolor para aquel ser que alentó sus primeros días, que acarició su primera sonrisa, y un adiós palpitante y desprendido a todos sus familiares, para siempre..., y el misionero parte denodado.

Y ahí le tenéis en la nueva brecha de apostolado: en las ardientes y tostadas arenas del desierto, en los enmarañados bosques y selvas vírgenes ecuatoriales, en las heladas regiones del Norte...; a todas partes se extiende su afán de conquista redentora. Parece que ebrio de amor por Cristo, quiere estrechar contra su pecho al mundo infiel todo entero, y, así abrazado, derretirlo en ese ardiente fuego de caridad misional que bulle en su corazón, para presentarlo de nuevo, regenerado, a Cristo.

Predicad el Evangelio a toda criatura... Ningún obstáculo que se le presente podrá amainar sus impetus de conquista. En vano el enemigo levantará la discordia y las olas de la tribulación azotarán su inmovible espíritu.

En las tranquilas y apacibles horas de apostolado en convivencia con sus neófitos, y en la agitación de sus continuas y penosas correrías, vierte a raudales la luz de la fe y, a imitación del Divino Maestro, médico de las almas y de los cuerpos, alivia los trabajos de

los infieles, endulza sus penas, cura sus heridas, los viste, los alimenta... Nada le arredra, no perdona molestia alguna ni sacrificio, por duro que sea, con tal de poder salvar un alma.

Pobre, hijo de un Padre pobre, miembro de una Orden pobre, el misionero franciscano levanta iglesias, seminarios, abre escuelas y catequesis, construye hospitales, dispensarios, leproserías; civiliza, instruye, salva...

Esta es la labor callada, pero fecunda, del misionero, que se dedica a la salvación de las almas y acaba haciendo la oblación de su vida en aras de su abnegación sobrehumana.

— — —

Han entregado sellos usados para las Misiones los alumnos: Francisco Gómez, Angel Gómez, Ildefonso Peloché, José María Hernández, José Valiente, Juan María Caldera, Antonio Margallo.



Colecta pro Colegio Seráfico de Misiones de Fuente del Maestre (Badajoz)

Guadalupe Heliodoro, 20 Ptas.; Alejandro Pérez, 5; Herminio Calvo, 10; José M.ª Pérez, 10; Angel Gómez, 5; Pedro Peña, 5; Máximo Redondo, 20; Florentino Rodríguez, 20; Francisco Jiménez, 10; Francisco Labrador, 10; Leopoldo Periañez, 10; Andrés Claros, 20; Cipriano Vegas, 10; Ramón Habela, 16; Jacinto Periañez, 10; Juan González, 10; Ernesto González, 5; José M.ª González, 15; Miguel Hortal, 20; Juan Regondón, 15; Moisés González, 10; Simón Bermejo, 10; Antonio Ruiz, 15; Agustín Jiménez, 10; Alberto González, 13; Alfonso Rentero, 1; Ricardo Luis Muro, 5; José Antonio Muro, 5; Carlos Molina, 12; Evaristo Pérez, 1; Juan Ignacio Pérez, 5; Teodoró Sánchez, 2; Luis Sánchez, 2; Antonio Margallo, 5; Aurelio Redondo, 2; José Luis Pérez, 2; Juan Borrega, 1; Juan Grande, 5; Francisco Fernández, 3; Andrés Velayos, 10; Modesto Chacón, 5; Rafael Guerra, 5; Miguel Cabezudo, 1'50; Antonio Jurado, 5; Angel Cervantes, 5; José María González, 5; Luis Nevado, 5; Antonio Villa, 10; Emilio Hernández, 2; José Elías Trullenque, 5; Angel Pérez, 5; Manuel Olivas, 5; Antonio Ruiz, 5; Ricardo Javier Javato, 5; Juan Araujo, 5; Bartolomé Paz, 2'50; Francisco Caro, 1; Agustín Martín, 2; Isidoro Guillén, 5; Manuel Barrios, 0'50; Celestino Habela, 2; Manuel Hortigón, 2; Antonio Pérez, 5; José María Caldera, 2; Miguel Vicente Cascos, 5; Francisco Mañas, 1; Victoriano Rosado, 1; José Luis Díaz, 1; Antonio González, 1; José Moreno, 5; Manuel Carrasco, 5; Antonio Vázquez, 6; Tomás Calleja, 15;

Alberto Redondo, 6'25; José Mateos, 5; José Vivas Blázquez, 3; Benjamín Jiménez Blanco, 10; Francisco Gómez, 5; Pablo Sanz, 7; Miguel Bernáldez, 2; Carlos Tejado, 5; Cipriano Madera, 5; Teodoro López, 10; Juan Zamora, 5; Ildefonso Peloché, 9; Eladio Miguel, 5; Andrés Terrón, 5; Ezequiel Pablos, 5; Justiniano Domínguez, 6; Santiago González, 13; Francisco Javier Acedo, 2; Joaquín Rubio, 1; Baldomero Barrantes, 1; Juan Francisco Fernández, 1; Amable Guardado, 8; Javier de Segovia, 5; Lorenzo Soletó, 5; Ricardo Criado, 5; Francisco Granado, 5; Juan González, 5; Santiago Fraile, 2; Antonio Acedo, 2; Luis Alvarez, 1; José Félix Valiente, 3,50; Andrés Rodríguez, 2; José Luis Luna, 1; Rogelio Albarrán, 1; Francisco Pérez, 2; Miguel Jiménez, 1; Antonino Antequera, 5; Gregorio Baltasar, 10; Antonio Fernández, 10; Emiliano Rodríguez, 5; Angel Borja, 15; José Luis Calderón, 5; Juan Lorenzo Cuadrado, 10; Cipriano Tinoco, 15; Antonio Jarillo, 5; Manuel Tinoco, 15; Clemente González, 5; Pedro Ambrosio, 5; Juan Ignacio Calderón, 15; Ladislao Porras, 10; Adolfo Muelas, 6,50; Carlos Sánchez, 5; Argimiro Andrada, 25; Antonio González, 25; Enrique González Alvarez, 5; Manuel Alcoba, 1; Salvador González, 5; Leoncio García, 12; Badilio Pacheco, 2; Virgilio Mora, 2; Luis Gironés, 15; Eugenio Montero, 2; Francisco Cuadrado, 7; José Muriel, 5; Miguel Muriel, 5; Fernando Gutiérrez Higuero, 80; Juan Castro, 10; Adolfo Guzmán, 6; José García, 1; Antonio Gómez, 10; Luis Fernando López, 1; Pedro Camacho, 2; José Mañas, 1; Fidel Pérez, 2; José Luis Javato, 10; Alberto Gómez, 5; Carlos Romero, 1; Pablo Jiménez, 25; Marcelino Corchado, 25; Alejandro Martínez, 10; Juan José Comendador, 5; Ramón Corchuelo, 1; Antonio Santos, 1; José Quesada, 1; Timoteo Fernández, 1; Angel Corchado, 1; José María Burgos, 3; Carmelo Antúnez, 2; Vicente Muriel, 2; Juan Paz, 5; Arturo Fernández, 2; José M.^a Fernández, 2; Antonio Cabanillas, 2; Luis Blázquez, 5; Enrique Girbal, 5; Jesús Gundín, 5; Agustín Trujillo, 3; Antonio Mateos, 2; Carlos Ceballos, 5; José M.^a Bermejo, 5; Emilio O'Mullony, 5; Manuel Jaraíz, 5; Dionisio Tomé, 5; Antonio Sánchez, 5; Fernando Salgado, 2; Alfonso Montero, 2; Joaquín Antolín, 5; Juan Antonio Lena, 5; Carlos González, 5; Félix Corrales, 5; Jenaro Ubiera, 5; José Hurtado, 5; Alejandro Gallego, 3; Delfín Hernández, 10; Lorenzo Mateos, 5; José García Guadiana, 5; Francisco Castillo, 5; Lucas Rodríguez, 5; Antonio Fernández Bonilla, 2; Francisco Javier Asensio, 3; Cándido Pulido, 1; Fernando Andrada, 1; José Antonio Pérez, 3; Manuel García, 5; Luis Jiménez, 1; Antonio O'Mullony, 5; Julio Redondo, 5; Jaime Ceballos, 5; Joaquín Alvarez, 2;

Ubaldo Díaz, 5; Francisco Alvarez, 5; Felipe Cáceres, 3; Emilio Mateos, 5; Fernando Gordillo, 5; José Mateos, 5; Vicente Calderón, 5; Leopoldo Castillo, 5; Julián Calleja, 3; Diego Salinas, 5; Alfredo Valle, 5; Bartolomé Valle, 5; Pedro González, 10; José María Romero, 2; Adrián Moreno de A. Sampedro, 0,50; Vicente Vázquez Jiménez, 6; Andrés Gómez, 2; Víctor Martín, 5,10; Valeriano Mardones, 1; Emiliano Camacho, 1; Cipriano Salas, 1; Salvador Lucas, 2; Julio A. Gómez, 5; Enrique Moreno, 5; Víctor González Rodríguez, 5; Vicente Granda, 5; Fidel García, 5; Fermín Cezezo Fortuna, 5; Plácido Sánchez, 1; Francisco Bravo, 2; Teófilo Flores, 2; Valeriano Calleja, 5; Brígido Marcos, 5; Agustín Alvarez, 5; Tomás Gil, 5; Indalecio Breña, 5; Zacarías Cordero, 5; Ramón Gómez, 5; Julio Sánchez, 2,25; Juan José Manzano, 2; Teodoro Pérez, 1; Herminio del Cerro, 10; Luis Toral, 1; Juan Sánchez, 3; Damián Flores, 1; Dionisio Sánchez, 1; José Muriel, 2; Juan Cerro, 1; Sergio Cordero, 2; Francisco de la Cruz, 2; Pablo Borrega, 2; Juan Hurtado, 2; Ildefonso Moreno de Acevedo Sampedro, 5; Antonio Lena Fernández, 2; José Luis Sánchez Díaz, 2; Amando Crispín, 2; Manuel García, 2; Julián Izquierdo, 2; Luis Rodríguez, 2; Guzmán Claros Amores, 2; Máximo Solano Pedrero, 2; Manuel Pérez, 5.

Una devota, 626 Ptas.; excelentísimo señor gobernador civil de Cáceres, 500; don Eusebio González, 100; don Venancio López de Ceballos, 100; delegado del Frente de Juventudes, 100; Superiora RR. Carmelitas, 100; doña Emilia González de Martín, 75; un devoto, 50; señorita Teodora García, 50; doña Isabel Vinuesa, 50; don Elía Vinuesa, 50; don José Castellanos, 50; don Carlos Acedo, 50; don Ignacio Giraud, 50; doña Encarnación García Calbelo, 33; don Andrés Sánchez de la Rosa, 50; don Joaquín Casati, 50; don José Murrillo Iglesias, 50; una devota, 50; doña Soledad García Pelayo, 50; comandante de Intendencia señor Piquer, 50; una devota, 30; doña Ramona García de A., 25; don Joaquín Sánchez Torres, 25; doña Manuela Carvajal, 25; señor coronel del Regimiento del Argel, 25; don Elviro Meseguer, 25; señor delegado de Auxilio Social, 25; don Ramón Peña, 25; señorita María Acha, 25; señor director del Banco de España, 25; señoritas de Chaves, 25; doña Magdalena Cascos, 25; doña Concha Llorente de Sánchez Torres, 15; doña María García, viuda de Pérez, 25; don Patricio Fernández, 25; doña Dolores Gómez Muñoz y hermana, 25; doña Carmen Miña, de Candela, 25; señorita Manolita Pérez, 25; don Eduardo Rodríguez, 25; don Juan Gil, 20; doña Máxima Sánchez, 20; don Cándido Cáceres, 15; doña Luisa Jurado de Plá, 15; don José Fernández, 15; va-

rios devotos, 15; un devoto, 11; doña Josefa Durán, 10; don Narciso Maderal Vaquero, 10; don Daniel Guisado, 10; doña Lorenza Hernández, 10; señor jefe de la Guardia Civil de Fronteras, 10; señora viuda de Reaño, 10; señorita Alfonsa Ledesma, 10; un devoto, 10; señorita Angelita Márquez de la Plata, 10; don Fernando Grande, 5; señor jefe de Telégrafos, 5; don Miguel Serrano Amores, 5; don Ramón Bazaga, 5; un devoto, 5; don Juan Mora, 5; doña Esperanza Collazos, 5; Juan Mayoral Gómez, 5; doña María Doral, 5; doña Aurora Rico, 5; doña Agueda Alonso, 5; don Eloy Sánchez de la Rosa, 5; don Antonio López, 5; señora viuda de Broncano, 5; doña Petra Vicario, 5; don Fernando Vega, 5; un devoto, 5; don Marcos Nieto, 5; don Juan Agúndez, 5; don Cándido Pozo, 5; un devoto, 5; un devoto, 5; una devota, 5; don Timoteo Yuste, 2; don Francisco Márquez, 1.

Mariano Gargallo Alieta.
José M.^a Franco Fernández.
Macario Jiménez Martín.
Luis Jiménez Díaz.

MEDALLA DE APLICACIÓN

Francisco Sánchez Casquero.
Félix Guijo González.
Juan Gregorio Pérez Cavañero.
Ángel Ruiz Cano.
Andrés Sánchez Gonzalo.
José Aparicio García.



De familia

Nuestros colegiales en las competiciones del F. de Juventudes

Tenis de Mesa.—Ha tenido lugar en Cáceres el Campeonato Provincial de Tenis de Mesa en el cual ha participado un equipo de este Colegio compuesto por Francisco de la Cruz (individual) y Máximo Solano y Pablo Borrega (pareja).

En el mismo han participado 23 equipos, con un total de 69 camaradas, quedando clasificado en segundo lugar el conjunto de este Colegio.

Ajedrez.—Nuestro Colegio presentó en el Campeonato Provincial del Frente de Juventudes dos equipos, compuestos por Vicente Granda y Zacarías Cordero, y el otro por Luis Rodríguez y Francisco Alvarez. La pareja Granda-Cordero ha obtenido el octavo puesto y la pareja Alvarez-Rodríguez, el 12.º puesto. Tomaron parte en el mismo 75 participantes de Plasencia, Trujillo, Montánchez y esta Capital.

Nombramiento.—El ex alumno del Colegio Don José M.^a Jiménez Acedo, tomó posesión el 23 de enero del cargo de Vicesecretario Provincial de Obras Sindicales. El Colegio le envía la enhorabuena.

Operados.—Los alumnos Antonio Lena Fernández y Pablo Jiménez Reina, de 7.º y 3.º cursos respectivamente, han sufrido delicada operación quirúrgica, de la que, a Dios gracias, se encuentran restablecidos.

Defunciones.—Descansaron en la paz del Señor: en Salamanca, Don Antonio Márquez Martínez, abuelo del alumno Pedro Antonio Márquez. En Gata, el 29 de diciembre, Doña Gregoria Pérez, abuela de Leopoldo Periañez Calzada. En Madroñera, el pasado mes de enero, Don Diego Pintor, abuelo de Alejandro Pérez Aloe. Enviamos a las respecti-



Durante el mes de enero han obtenido condecoraciones los siguientes señores alumnos:

MEDALLA DE PLATA

Juan A. Lena Fernández.
Ladislao Porras y Porras.
Salvador González Cascos.
Antonio García Rodríguez.
Carlos Tejado Berrocal.
Herminio Calvo Asensio.

MEDALLA DE ORO

Juan Hurtado Flores.
Alfredo Girbal Hernanz.
Damián Flores Hurtado.
Zacarías Cordero Pla.
Antonio Sánchez Jabón.
Cecilio Olivier Díaz de Monasterio.
Manuel García Jiménez.
Teodoro López Sánchez.
Juan González Galán.

ENCOMIENDA DE S. ANTONIO

Isidoro Guillén Moragas.

GRAN CRUZ DE PLATA

Eugenio Aparicio García.

CRUZ AZUL

Joaquín Fernández Ávila.
Juan Jaime Milán Corchado.

vas familias nuestro sentido pésame, al mismo tiempo que pedimos a los lectores oraciones por los finados.

Ejercicios Espirituales.—Desde el 16 al 20 de febrero los practicaron los colegiales. A los mayores les predicó el R. P. Adolfo Paricio, Guardián del Convento de S. Buenaventura de Sevilla, y conocido de los antiguos alumnos, pues fué Profesor en éste desde 1928 a 1931. A los menores, el R. P. Fray Esteban García, Secretario del Colegio. Muchos son los propósitos hechos y que cristalizarán, Dios mediante, en una eficaz enmienda de la vida.

Franciscanas

Mártires Beatificados.—De los 29 Mártires Franciscanos beatificados por Su Santidad el 23 del pasado mes noviembre, eran ocho Franciscanos de la Primera Orden; siete Franciscanas Misioneras de María, protomártires del Instituto; once Terciarios Franciscanos y tres fámulos franciscanos. Treinta mil personas aclámaban al Padre Santo. A la ceremonia de la beatificación asistía la religiosa china Hermana San Francisco, Francisca Misionera de María, que el 12 de julio de 1900 fué sometida a tormentos con sus compañeras, pero que en el último instante fué liberada de la muerte. Todavía conserva las cicatrices producidas por el suplicio, y es una de las religiosas que, en el día del martirio, por no apostatar de su fe, se vió obligada a beber la sangre de sus compañeras martirizadas. Otro personaje que emocionado asistía a la beatificación, era un anciano religioso franciscano, hermano carnal del Beato Andrés Bauer, glorificado aquella mañana.

Los Franciscanos en China.—Gran parte de la gloria de la evangelización de China corresponde a la Orden Franciscana. El primer Franciscano llegado a China fué Fray Juan de Pian-Carpin, enviado por Inocencio IV en 1245. En 1253 partía para el Celeste Imperio Fr. Guillermo de Rubruk, como embajador del rey de Francia, Luis IX, que, a su regreso, escribió una extensa relación de su viaje. El más famoso de los misioneros franceses en la Edad Media fué, sin duda, al Beato Juan de Monte-Corbino, que salió de Europa el año 1291, y llegó, por mar, a Cambalik (Pekín), donde edificó un grandioso templo y convirtió a muchos millares, entre ellos al Gran Kan, tercero de la dinastía Yuev. En 1307 el Papa Clemente V lo nombró Arzobispo de Pekín. Actualmente la Santa Sede tiene encomendadas a los Franciscanos 32 Misiones, con un número aproximado de 480,000, 200,000 catecúmenos y 890 misioneros.

Fecundidad del «Poverello» de Asís.—Según una reciente estadística, son 61 las Órdenes Religiosas, masculinas con casi 110.000 miembros; y 1063 las Órdenes, Congregaciones e Institutos femeninos con cerca de 600.000 miembros. De aquí podemos deducir la gran fecundidad del «Poverello» de Asís, ya que de aquellas 61 Órdenes masculinas, 4 son Franciscanas (Franciscanos, Capuchinos, Conventuales y Terciarios Regulares), con una suma de 42.000 miembros, quedando los restantes 68.000 para las otras 57 Órdenes no franciscanas. Algo semejante ocurre con las Órdenes Femeninas, 325 de las cuales son franciscanas con 112.000 miembros, quedando los 488.000 restantes para las otras 738 Órdenes, Congregaciones e Institutos Femeninos; ¡la Providencia vela por aquéllos que lo renunciaron todo para seguir las huellas del caudillo enamorado, «el Poverello» San Francisco de Asís! ¡magnífica fecundidad de la Dama Pobreza!



JEROGLÍFICOS

I

5 nombre de varón n :

¿Qué quieres Pepe?

II

Pronombre relativo en latín
Especie de mono pequeño

¿Qué eres?

ORTOGRAFIA

Un andaluz muy guasón, hablando de ortografía, quiso dar una lección y dijo que se escribía con hache melocotón.

—Dispense usted que le tache, replicó un hombre de seso: para que pueda ser eso, ¿donde se pone la hache? —¿En dónde? En el mismo hueso.

GRAN HOTEL Y BALNEARIO
BAÑOS DE MONTEMAYOR
(CACERES)

ABiertos TODO EL AÑO
REUMA - PIEL - VIAS RESPIRATORIAS

Inauguración de nuevos
Pabellones, de Habitación
ciones y Baños Termales
Descuento a Religiosos

Director Propietario:

M. Ferrero Pardo

Máximo Mata Castellano

Frutas de todas clases al por mayor y detall
Javier García, 20 CACERES Teléfono 1543

Callos, durezas, verrugas, ojos de gallo
desaparecen rápida y eficazmente
usando el registrado

Ungüento Mágico.

Farmacia y Laboratorio: **PUERTO - Pza. de s. Ildefonso, 4**
MADRID

Papelería Nacional, S. A.

Muntaner, 112 - Barcelona
OBJETOS DE ESCRITORIO, ARTICULOS RELIGIOSOS,
MATERIAL ESCOLAR, VENTAS AL POR MAYOR

Ruperto Flores Rico

Taller Mecánico de Mármoles y Lápidas
Panteones, Escaleras, Portadas y cuanto concierne
al ramo

Exposición y Talleres

Plaza de la Concepción, 7 Tel. 2201
CACERES

Relojería

"El Cronómetro"

J. CAPDEVIELLE



Joyería - Óptica - Bisutería - Relojes de marca
Objetos de regalo - Gafas de todas clases
Generalísimo Franco, 19 CACERES

Sobrinos de Gabino Díez, S. L.
Hierros - Ferrería - Coloniales - loza y Cristal
Moret, 40 y Plaza de América
Tlfs.: Escritorio, 1836 - Almacén, 1864
Apartado de Correos, 8
CACERES

Hijo de Mariano Jiménez

Vidrios planos - Lunas - Cuartos de Baño
Radio - Mosaicos y Azulejos
Duque, 3 CACERES Teléfono, 1714

Patricio Fernández y Cía.

Hierros, Ferrería y Coloniales
Escritorio: **Gallegos, 3 y 5 - Teléfono 1771**
Almacén: **Gil Cordero, 7 - Teléfono 1345**
CACERES

DROGUERÍA - PERFUMERÍA

MACEDO

GENERAL EZPONDA, 10 - Tel. 1689 - CACERES

Federico Schmidt

VENTA POR MAYOR - ESTAMPERÍA
ARTICULOS RELIGIOSOS - MATERIAL ESCOLAR
Muntaner, 140 BARCELONA (II) Tel. 82165

Laboratorio de Análisis Clínicos

(Antes Castel Corrales)

A. SERVIÁ: Químico F. SERVIÁ: Médico
Plaza General Mola, 39 - Teléfono, 1454 - Cáceres

Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Cáceres

Sucursales en Coria: Plaza de San Juan, 3 - Tel. 59 - Hoyos: Calle Obispo Alvarez de Castro, 6
Valencia de Alcántara: Plaza José Antonio, 8 Tel. 114

Sus operaciones: Libretas de ahorro a la Vista - Imposiciones a plazo de un año Préstamos al cuatro
y medio por cien anual - Con garantía pignoratícia - Con garantía de fiadores - Con hi-
poteca - Cuentas de Crédito con garantía hipotecaria.

Calle Obispo Alvarez de Castro, 1 - Teléfonos: Dirección, 1550 - Oficinas, 1519

Haga sus compras en

CALZADOS AGÜNDEZ

Venta y Compostura

Moret, 11 - Cáceres

“OPTICA IRIS”

Gafas - Foto - Proyección

Depósito de Cristales ZEISS

Microscopios - Barómetros

Epidiáscopos

Solicite Precios

Ferrari, 11 - Optica Iris - Tel. 1616

VALLADOLID

Altaires-Imágenes-Pasos, etc.

Arte religioso en toda su extensión

Doctor Sumsi, 26

ENRIQUE BELLIDO

VALENCIA

IMPRENTA SAN ANTONIO.-SEVILLA

FRANQUEO CONCERTADO